

Príncipe de Viana

Mayo-Agosto 2012

Año LXXIII Núm. 256



ESTUDIOS SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL Y LAS ARTES
EN NAVARRA EN TORNO A TRES HITOS
1212-1512-1812

Coordinador:
Ricardo Fernández Gracia

SEPARATA

En torno al inventario de la sacristía
de la catedral de Pamplona realizado
en 1531

Ricardo Fernández Gracia



Gobierno
de Navarra

En torno al inventario de la sacristía de la catedral de Pamplona realizado en 1531

RICARDO FERNÁNDEZ GRACIA*

No cuenta el archivo de la catedral de Pamplona con un rico acervo de inventarios, como ocurre en otros templos de similar rango, como la catedral de Tudela. El libro de Inventarios pertenece al siglo XVII y los canónigos no parece que se tomasen con la regularidad de otros templos, incluidos los parroquiales, la confección de este tipo de documentos, aunque los indicios que poseemos indican que cuando cambiaba el tesorero, se realizaba uno.

Justamente a mediados del siglo XVII se confeccionó un inventario notarial de todos los objetos de la sacristía mayor que se incluyó en el *Libro inventario de los ornamentos de la sacristía mayor de la catedral de Pamplona*, que abarca los años comprendidos entre 1649 y 1688¹. Quizás, el carácter regular del cabildo hizo que la confección y renovación de este tipo de documentos no tuviese la exigencia de otras catedrales en donde los cabildos habían abandonado la vida en común.

El inventario que presentamos se encuentra en el Archivo General de Navarra en el fondo de micer Juan Rena². Hace algunos años tuvimos acceso a él y extrajimos algunos nombres de donantes, así como las referencias a algunas piezas³. En este momento, el fondo ha sido completamente catalogado y se le puede dar una signatura ya definitiva⁴. También damos a conocer el inven-

* Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro. Universidad de Navarra.

¹ Archivo Catedral de Pamplona (ACP), C/ 3055, lib. 166, Libro e Ynvento de los ornamentos de la sacristía mayor de la catedral de Pamplona.

² Vid. Apéndice documental, doc. n.º 1.

³ R. Fernández Gracia (coord.), P. L. Echeverría Goñi y M.ª C. García Gainza, *El arte del Renacimiento en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 2005, pp. 33 y ss.

⁴ Archivo General de Navarra, Archivos Particulares, Rena, caj. 97, n.º 12. Vid la transcripción en el Apéndice documental, doc. n.º 1.

tario de plata de 1511, realizado con motivo de la posesión de la tesorería del famoso don Remiro de Goñi. El canónigo tesorero de la catedral de Pamplona tenía a su cuidado los ornamentos, la plata, alhajas, reliquias y lámparas según lo estipulado en el Concordato de 1368 en donde distintos párrafos insisten en ello⁵. Sin embargo, esta dignidad pamplonesa se suprimió en 1657 por bula de Alejandro VII, tras numerosas disputas y pleitos entre el titular y el cabildo ante las cada vez más mermadas rentas de la prebenda. Estas últimas fueron destinadas desde la supresión a la sacristía⁶.

Como en otros documentos de este tipo, encontramos en él nombres de donantes, canónigos y dignidades de la seo pamplonesa, tipologías de piezas, terminología utilizada en su descripción de las mismas, número de estas últimas, reliquias y otros datos importantísimos para hacerse cargo de cómo se cuidaba el culto divino en el templo y el interés del cabildo en tal sentido.

EL CONTEXTO DE LA REALIZACIÓN Y EL PROMOTOR DEL INVENTARIO: JUAN RENA

La fecha del inventario (18 de agosto de 1531) encaja en primer lugar con unos momentos que Goñi Gaztambide denomina como de auténtica fiebre organizativa del cabildo pamplonés, para lo que cita el estatuto que se redactó en abril de 1530 en aras a la organización del servicio de la catedral, vestuario, distribuciones, salidas de la ciudad de los canónigos, corriedos y pitanzas⁷.

La realización del inventario en aquel contexto se debió al polifacético personaje micer Juan Rena, que acabó ocupando la mitra de San Fermín y que era una persona tremendamente ordenada y organizada. Goñi Gaztambide trazó su biografía y a su estudio nos remitimos⁸. La fecha del documento se ha de relacionar concretamente con la permuta que hizo con el doctor don Remiro de Goñi de la dignidad de la tesorería en 1530. Don Remiro ocupaba la tesorería desde 1511.

En el documento, Rena se intitula «tesorero o comendatario perpetuo de la tesorería de la dicha Iglesia, las reliquias, cálices, cruces y otras cosas infrascritas que son de la dicha Iglesia y la guarda dellas pertenece al señor Tesorero de la dicha Iglesia». Corrían intensos años para Rena. Para entonces este capellán regio, nacido en Venecia hacia 1480, ya había prestado innumerables servicios a los monarcas de Castilla mostrando gran habilidad y talento en la administración y preparación de armadas y ejércitos, habiendo participado en las campañas del norte de África, la guerra de las Comunidades y la conquista de Navarra. Los beneficios eclesiásticos que acaparó llegaron con el aval de importantes personajes del momento. En Pamplona llegó a ser vicario general en 1522 y más tarde, en tiempos del cardenal Cesarini, vicario en lo espiritual. En 1525 fue distinguido con el título de notario apostólico, en 1527 obtuvo el arcedianato de Usún en la catedral de Pamplona y la tesorería, mediante una permuta con don Remiro

⁵ ACP, G1, n.º 1, Statuta Capituli, Concordato de 1368.

⁶ J. Goñi Gaztambide, *Historia de los Obispos de Pamplona. Siglo XVII*, vol. VI, Pamplona, Gobierno de Navarra-Eunsa, pp. 135-138.

⁷ *Ibid.*, vol. III, p. 198.

⁸ *Ibid.*, vol. III, pp. 254-295.

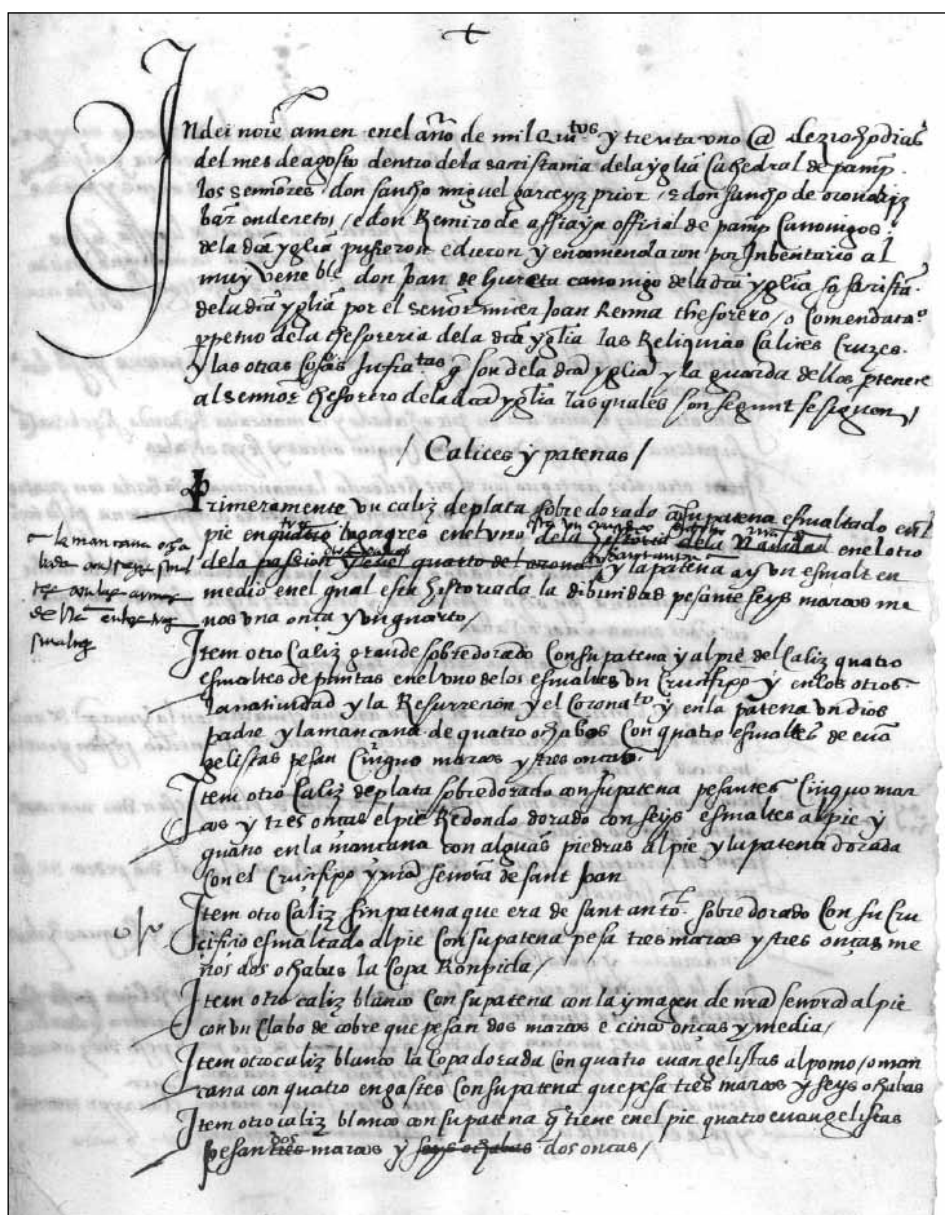


Figura 1. Inventario de la Iglesia Mayor de Pamplona, Archivo General de Navarra, Archivos Particulares, Rena, caj. 97, n.º 12-1.

de Goñi en 1530. Al frente de la mitra estuvo entre 1538 y 1539 y a su munificencia se debió la realización del busto-relicario de Santa Úrsula. En palabras de Goñi Gaztambide, el pontificado de Rena, entre el Renacimiento y la Reforma católica, no fue ni mejor ni peor que el de otros obispos nombrados por Carlos V, en virtud del derecho de patronato que le había concedido Adriano VI. Su nombramiento inauguró una política de dos siglos con designación de obispos de absoluta fidelidad a la monarquía hispánica y fuera de toda sospecha, siempre en aras a amarrar bien el reino de Navarra.

En los prolegómenos del documento se citan, junto al tesorero Rena, a los canónigos Sancho de Oróndriz, Remiro de Asiain y Juan de Ureta. El primero

de ellos perteneció también a los agramonteses y contó con el apoyo de aquel bando en la elección de prior de 1512. Aunque ganaron los agramonteses o castellanistas, cada bando proclamó a su candidato, si bien el cargo sería ocupado por Sancho Miguel Garcés de Cascante (1512-1549), perteneciente a la familia que monopolizó el priorato a lo largo de más de un siglo entre 1475 y 1580. Don Sancho era bachiller en Decretos, canónigo desde 1507 y auditor de la Rota. En 1512 dedicó elogios a su compañero Martín de Andosilla y Arlés, famoso por el tratado que escribió sobre supersticiones⁹. En vísperas de la conquista de Navarra no aceptó junto a Remiro de Goñi una concordia para la elección de nuevos canónigos, argumentando que era contraria a derecho. En 1520 apoyaba al citado don Remiro para ocupar la mitra de Pamplona y en 1524 fue árbitro con otro prebendado en la provisión del nuevo enfermero. En 1525 fue nombrado vicario general por el procurador del cardenal Cesarini, obispo de Pamplona, y en 1528 confirmó la elección de don Remiro como arcediano de la Tabla y formó parte de una comisión para poner por escrito una normativa relativa a ceremonial que afectaba sobre todo a chantres y sochantres¹⁰.

Del canónigo Juan de Ureta, que en el inventario aparece como sosacristán y responsable de la confección del inventario que nos ocupa, tenemos menos noticias, documentándose en 1527 como uno de los celebrantes de la fiesta de San Fermín de aquel año en la catedral, que dio lugar al pleito con el Ayuntamiento con motivo de la celebración de la fiesta del santo. De Remiro de Asiain, que figura en el inventario como oficial del obispado, sabemos que era bachiller en Decretos, oficial del obispado en 1523 y que fue desterrado por el Consejo Real por cierta inhibición¹¹.

Respecto al inventario anterior de 1511¹², la mayor parte de las piezas son las mismas y con parecidas descripciones. Sin embargo existen algunos datos nuevos que nos ayudan al mayor conocimiento de objetos que en su mayor parte han desaparecido. Llama la atención que en el preámbulo del documento, antes de la enumeración de las piezas, se hace alusión a don Remiro de Goñi como doctor en ambos derechos, circunstancia que según García Barberena no aparece en la documentación hasta 1519¹³. Algunas diferencias sutiles también existen en cuanto a la denominación de los reyes legítimos de Navarra. Así los donativos de doña Catalina se describen como de «la reina nuestra señora doña Catalina» en 1511, mientras que veinte años más tarde la referencia es «la reina doña Catalina», habiéndose eliminado la palabra «nuestra». También proporciona algunos datos, como la noticia del cáliz que se deshizo para la confección de un brazo-relicario de San Blas que sería sustituido más tarde por el actual de estilo barroco o la existencia de alguna pieza catedralicia en casa del obispo de Olorón, diócesis gobernada por el obispo de Pamplona, el cardenal Amaneo de Labrit, hermano del rey de Navarra.

⁹ J. Goñi Gaztambide, «El tratado *De Superstitionibus* de Martín de Andosilla», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 9, 1971, p. 258.

¹⁰ *Idem*, *Los priores de la catedral de Pamplona*, Pamplona, Mintzoa, 2000, pp. 49-51.

¹¹ *Idem*, *Historia de los...*, *op. cit.*, vol. III, pp. 49, 91, 138, 174, 187, 188, 195, 198, 199 y 286.

¹² *Vid.* Apéndice documental, doc. n.º 2.

¹³ T. García Barberena, *Un canonista español, el doctor Remiro de Goñi. Su vida y su obra científica (1481-1554)*, Pamplona, Pampilonensia, 1947, p. 17.

LOS DONANTES EN EL INVENTARIO DE 1531

Por los datos que aporta el inventario de 1531, conocemos los nombres de algunos donantes del primer tercio del siglo XVI. A la cabeza de todos ellos figuran los reyes, primero los privativos de Navarra y luego los de Castilla.

Entre las dádivas para la imagen de Santa María, titular del templo, destacan las de la última reina de Navarra doña Catalina, figurando una corona enriquecida con mucha pedrería y esmaltes, un anillo con su cadena de oro, un par de mantos –uno de raso con planchas de plata y otro con perlas negras– y varios ornamentos con brocado. Estas singulares piezas no se han conservado. Un primer aspecto a destacar es cómo la imagen de la Virgen ya lucía en fechas tan tempranas mantos y joyas que enriquecían su aspecto de por sí rico, por estar revestida de plata, como las imágenes marianas y de otras devociones que siglos más tarde harían lo mismo como la Virgen del Camino o el mismísimo busto de San Fermín de la parroquia de San Lorenzo de Pamplona. Como es sabido, siempre se hace un paralelismo entre el alhajamiento de estos iconos y la popularización de las imágenes de vestir del Barroco¹⁴. Sin embargo, las titulares de los grandes santuarios marianos fueron objeto de donaciones por parte de reyes y notables desde la Edad Media, como han estudiado Cea Gutiérrez¹⁵ y Leticia Arbeteta¹⁶. Inventarios bajomedievales de los mantos y joyas de algunas vírgenes dan cuenta de cómo en los últimos siglos de la Edad Media se había generalizado la costumbre de añadir ricos tejidos en forma de mantos y otras piezas sueltas, para el enriquecimiento de las imágenes en días señalados, logrando contrastes con los chapeados de plata de muchas de ellas y sus policromías y encarnaciones.

Respecto a la corona, es muy difícil saber si todavía se conservaba en 1651, cuando se inventarían un par de ellas así: «Yten una corona de la Virgen cuajada de flores de lises y piedras preciosas de plata... Yten otra corona de estrellas de plata con sus piedras que es de Nuestra Señora»¹⁷. Por la descripción y el material, en principio, no parece que fuese así, aunque la presencia de lises pudiera tener que ver con las armas de la casa real de Navarra.

Otro monarca que aparece mencionado es Teobaldo II en relación con el relicario del Santo Sepulcro, obra especial de los talleres parisinos de mediados del siglo XIII que sufrió diferentes modificaciones estudiadas por Martínez de Aguirre en un documentado artículo que recoge toda la bibliografía regional e internacional sobre la pieza¹⁸. El texto del inventario aporta singularmente en la documentación catedralicia al mecenas y aporta algún dato sobre el estado de su conservación. Así se describe: «Primeramente el relicario grande de la sepultura de Nuestro Señor con tres Marías y un ángel y dos guardas de

¹⁴ M. J. Sanz, «Las imágenes vestidas de la Virgen durante el Barroco», *Simposio Nacional Pedro de Mena y su época*, Málaga, 1990, pp. 463-479 y P. Martínez-Burgos, «La imagen de vestir: el origen de una devoción barroca», *Simposio Nacional Pedro de Mena y su época*, Málaga, 1990, pp. 149-159.

¹⁵ A. Cea Gutiérrez, *Religiosidad popular. Imágenes vestiduras*, Zamora, CajaEspaña, 1992.

¹⁶ «Guadalupe de Cáceres y el Pilar de Zaragoza», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LI, Cuaderno Segundo, 1996, pp. 97-126.

¹⁷ ACP, C/ 3055, lib. 166, Libro e Inventario de los ornamentos de la sacristía mayor de la catedral de Pamplona, inventario de la plata de 1651.

¹⁸ J. Martínez de Aguirre, «Los relicarios góticos del Santo Sepulcro (siglo XIII) y de la Santa Espina (siglo XV) de la catedral de Pamplona», *Príncipe de Viana*, LXIII, 2002, pp. 287-317.

la sepultura y a la imagen que está sobre el tabernáculo falta la cabeza y no se halla. Esta la dio el rey don Tibau. Pesa cuarenta y cuatro marcos y medio de plata con su cubierta para tras está el crucifijo dorado con otras imágenes. Toda la cubierta desbaratada».

Las dádivas de la reina Catalina hay que contextualizarlas en la especial devoción que los monarcas navarros tuvieron hacia la titular del templo, favoreciendo su culto. Arigita en su conocida monografía transcribió la bula concedida por Alejandro VI en 1501 a instancia de los reyes don Juan y doña Catalina¹⁹. Por el citado documento se concedía jubileo y otras gracias espirituales por las limosnas aportadas a la fábrica y culto de la catedral, cuyo edificio se denomina como «sumptuoso et magnifico». Entre los párrafos de la bula destacamos el siguiente:

Nos igitur cupientes ut eadem ecclesia congruis frequentatur honoribus ac in suis structuris et edificiis huiusmodi decenter repararetur et maneat. Necnon calicibus libris patenis paramentos et aliis ornamentis ecclesiasticis muniatur et decoretur ac fidelis Christi eo libentius devotionis causa ad eandem ecclesiam confluent et ad instaurationem manutentionem et munitionem predictas manus promptius porrigant adiutrices²⁰.

El rey don Fernando el Católico regaló un frontal de brocado rico con atones de terciopelo carmesí, con sus armas. La pieza no se ha conservado pero nos vuelve hablar del «interés del rey Católico por Navarra»²¹, en este caso a través de una pieza artística de singular lucimiento cual era el frontal que ocupaba un lugar especial en la solemne liturgia catedralicia. El gesto del monarca se ha de interpretar como un verdadero signo de afirmación en el proceso de conquista e incorporación de Navarra a la monarquía hispánica, con un alto valor visual por contar con sus armas y de contenido por ir dirigido al primer templo diocesano, superando los propios límites de un obsequio religioso. Su imagen como nuevo monarca iba a quedar reforzada por lucir el altar mayor de la catedral a través de unos motivos heráldicos de amplísima lectura entre las élites nobiliarias y de gobierno que frecuentaban la catedral con motivo de numerosas fiestas ordinarias, votos ciudadanos y extraordinarias. Como es sabido, el frontal o *antependium* es el revestimiento fijo o móvil de la cara anterior del altar que puede ser de oro, plata, mármol, tela u otros materiales. Tuvo su origen en la parte del mantel que colgaba por delante de manera rígida que se convirtió en un elemento separable y distinto y que recibió el nombre de *antependium*. En la catedral los inventarios registrarán en siglos venideros, como no podía ser de otro modo, numerosos frontales de los diferentes colores litúrgicos, conservándose aún algunos con los escudos heráldicos de sus donantes, como el de don Francisco Cruzat o el del obispo Igual de Soria²². No podemos dejar de mencionar la gran posibilidad de que el mismísimo

¹⁹ M. Arigita y Lasa, *La Asunción de la Santísima Virgen y su culto en Navarra*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1910, pp. 75-76 y 172-173.

²⁰ *Ibid.*, p. 77.

²¹ I. Ostolaza Elizondo, J. I. Panizo Santos y M. J. Berzal Tejero, *Fernando el Católico y la empresa de Navarra (1512-1516)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Cultura, Turismo y Relaciones Institucionales, 2012, pp. 33 y ss.

²² R. Fernández Gracia, «La sacristía de la catedral de Pamplona. Uso y función. Los ornamentos», *Príncipe de Viana*, 1999, pp. 364-365 y 374-375.

frontal de esmaltes de Aralar formase parte de la decoración de la capilla mayor de la catedral y su primitivo retablo. Al respecto poseemos la descripción de 1495 del viajero alemán Jerónimo Muntzer que menciona «*Tabule chori preclare cum ymaginibus argenteis*»²³, en alusión a la escultura forrada de plata de la titular del templo y quizás al propio frontal de esmaltes del siglo XII que hoy se encuentra en el santuario de San Miguel de Aralar.

A los nombres de los monarcas se suman los de algunos canónigos y de otros nobles y particulares. Entre estos últimos destacan los regalos de la familia Marcilla de Caparroso, los Cruzat, o del duque de Nájera, virrey, y su mujer.

El virrey y su mujer figuran como donantes de varias piezas, destacando un paño grande de raz, o lo que es un tapiz de Arras, otros textiles y las cubiertas de la custodia del *Corpus*, entendiéndose como tales las piezas que colgaban a los cuatro lados de las andas. Antonio Manrique de Lara fue segundo duque de Nájera (†1535), accedió a la muerte de su padre Pedro Manrique de Lara, en 1515. Ocupó el virreinato por nombramiento del cardenal Cisneros, y estuvo al frente de él entre 1516 y 1521. Sin apoyo militar tuvo que huir del reino cuando se produjo la invasión franco-navarra de 1521. Participó en la recuperación castellana aquel mismo año y en la batalla de Noain tras la que fue sustituido como virrey, pues su persona estaba desacreditada y a menudo sus medidas habían suscitado numerosas quejas por parte de las Cortes. El duque de Nájera tuvo que llevar a efecto las órdenes dadas por Cisneros de demolición de fortalezas y murallas, hecho que generó gran disgusto entre los naturales²⁴. Su mujer, que aparece como donante, fue Juana Cardona Enríquez, hija de Juan Ramón Folch de Cardona, primer duque de Cardona, y Aldonza Enríquez, señora de Elche y Crevillente.

Llama la atención la escasa presencia de obispos en la nómina de donantes. Entre las excepciones haremos mención a una cruz donada por don Bernardo de Folcaut, obispo de Pamplona entre 1364 y 1377, que se había ganado la confianza de don Arnalt de Barbazán y desempeñó cargos diplomáticos y eclesiásticos diversos. De su pontificado data el concordato de 1368 que supuso un cierto recorte de las prerrogativas episcopales y una reforma del cabildo²⁵.

Entre los eclesiásticos se cita un paño viejo que había dado el cardenal de Fox, al que deberemos de identificar con el francés don Pedro de Foix, cardenal y arzobispo de Arlés (1386-1464), enviado por Benedicto XIII al Concilio de Constanza, convocado para examinar los derechos de los pretendientes al trono pontificio, y contribuyó a la elección de Martín V. Habiendo sido enviado por el nuevo pontífice en calidad de legado cerca del rey de Aragón, convocó en 1429 un concilio en Tortosa, y consiguiendo la dimisión del antipapa Clemente VIII, terminó felizmente con el cisma que turbaba la Iglesia hacía largos años. La ciudad de Tolosa le debió la fundación de un colegio dotado con veinticinco becas en favor de los estudiantes pobres de la ciudad.

²³ L. Pfandl, «Itinerarium Hispanicum. Hieronymi Monetarii 1494-1495», *Revue Hispanique*, 1920, p. 143. La traducción de J. Puyol a ese texto en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1924, 277: «Lujoso es el retablo mayor, decorado con imágenes de plata» quizás no se avenga a la realidad, en lo que se refiere a *tabule*, que deberá referirse simplemente a las tablas o cuadros, más que a un retablo propiamente dicho.

²⁴ I. Ostolaza Elizondo, *Gobierno y administración de Navarra bajo los Austrias (siglos XVI-XVII)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1999, pp. 78-82.

²⁵ J. Goñi Gaztambide, *Historia de los... op. cit.*, vol. II, pp. 229-265.

Centrándonos ya en canónigos de la catedral, hay que hacer constar que junto a los prebendados de tierras del sur de Navarra, encontramos en la Pamplona del segundo tercio del siglo, por tanto algo más tarde, otros personajes que destacaron en la promoción de otras tantas obras. No podemos dejar de citar a algunos canónigos pamploneses del siglo XVI que, conscientes de su posición, decidieron emprender importantes proyectos que todavía hoy nos llaman la atención por otros tantos motivos. Así, hemos de recordar al prior de la seo pamplonesa don Sancho Miguel Garcés de Cascante (1512-1549), familiar y comensal del Papa y perteneciente a un linaje que detentó el priorato durante más de un siglo²⁶. La gran empresa artística de la catedral de Pamplona, la sillería del coro, fue ejecutada bajo la dirección de Esteban de Obray, durante su mandato, lo cual no deja de ser significativo, pues se trata de otro clérigo de la diócesis de Tarazona, como Villalón, el doctor Ágreda o el tesorero Mezquita, con conexiones diversas con la Roma papal. El prior Garcés hizo algunos regalos a la sacristía catedralicia, como un *Agnus Dei*, un anillo y un terno morado de chamelote.

Generoso donante de piezas de artes suntuarias fue el arcediano de la Tabla don Juan de Beaumont, fallecido en 1528, y representante en el cabildo del bando beaumontés, aupado por el propio conde de Lerín para la mitra pamplonesa, aunque no la consiguió. Don Juan era hijo de don Juan de Beaumont, señor de Arazuri y había accedido al arcedianato de la Tabla, una de las dignidades más pingües del cabildo, en 1510. En el inventario de 1531, se reseñan como obras donadas por él las siguientes: un cáliz de plata, un par de ampollas del mismo metal, una cruz de plata con su pie, las imágenes de la Virgen y San Juan de marfil, unos bordones, una manto de brocado para la Virgen, un terno de tela de oro, otro terno de terciopelo negro y un frontal de raso amarillo. Ninguno de esos objetos nos ha llegado, pese a ser importantes y destinados algunos de ellos al alhajamiento de la titular del templo. Más suerte corrió su lauda sepulcral de madera en su color, datada en 1528, y conservada en dependencias catedralicias en la que campean sus armas familiares: rombos (azules sobre fondo dorado), alternando con las cadenas de Navarra.

En la capital del reino, Pamplona, residió en las décadas centrales del siglo don Remiro de Goñi, agramontés, hermano del palaciano de Goñi y arcediano de la Tabla de su catedral, una de las dignidades con más rentas de su cabildo. Don Remiro, insigne canonista, fue un prototipo de hombre benemérito del arte, de la ciencia y de la beneficencia, perteneció al Consejo Real y compuso sendas obras de su especialidad, publicadas en Toulouse y Lyon en 1549 y 1550²⁷. Este personaje cooperó, decisivamente, en la construcción del conjunto del Hospital General, aportando desde sus inicios de su fábrica en 1545 hasta su conclusión en 1551, la cantidad de 7.000 ducados, a los que se sumaron otras cantidades aportadas por el virrey, el regimiento de la ciudad, varios canónigos y personas a título particular de diferentes puntos de Navarra. En la empresa del establecimiento benéfico trabajaron canteros de la categoría de Juan de Anchieta, natural de Ezquioaga y vecino de Vidania, que se hizo cargo de la capilla, Martín de Azcárate y Miguel de Ollaquindia, y entalladores como el famoso

²⁶ *Idem*, *Los priores de la catedral de Pamplona*, Pamplona, Mintzoa, 2000, pp. 47-51.

²⁷ T. García Barberena, *Un canonista español*, *op. cit.*, pp. 37 y ss.

Juan de Villarreal y Juan Vizcaíno. Al mecenazgo de don Remiro se debió la decoración con pinturas murales de la capilla de Santa Catalina de la localidad de Salinas de Oro, así como la dotación de sendas capillas en la parroquia de Peralta y la catedral de Pamplona²⁸. En su testamento, fechado en la capital navarra en julio de 1552, dejaba al hospital algunos tapices y a la catedral «cinco paños de la historia» de Santa Bárbara, así como una nutrida biblioteca guardada en veintitrés arcas. En la catedral, debió hacerse cargo o al menos promover la realización de la campana gótica, conocida como la *Gabriela*, en 1519 y, con gran probabilidad, de la construcción de la reja del presbiterio, obra del francés Guillermo Ervenat, datada en 1517.

En el inventario catedralicio, realizado en 1531, figuran los siguientes objetos donados por don Remiro: dos ternos, uno de ellos negro, un frontal morisco, una cruz de plata en la que colaboró con otros donantes como la Cofradía de Santa Catalina y el relicario de Santa Bárbara.

ALGUNOS COMENTARIOS A LAS PIEZAS Y EL CONTENIDO DEL INVENTARIO

Dentro de las dignidades que llevaban anejas unas responsabilidades concretas en relación con el exorno catedralicio, sobresalía la de la tesorería. Todavía no se han estudiado a fondo las personas que detentaron esta dignidad a lo largo del siglo XVI y su papel en relación con las artes. Entre los canónigos tesoreros nos constan Remiro de Goñi hasta 1530, el futuro obispo de Pamplona Juan Rena, Gonzalo Pérez de Ribadeneira, Juan Zuazola, Juan de Navarra y Mendoza y Miguel de Espoz. La tesorería se había fundado, primordialmente, para acudir a las necesidades de la sacristía, aunque algunos de sus titulares no cumplían con sus obligaciones y mantuvieron sonados pleitos con el cabildo. Según declaraciones posteriores, si los canónigos y obispos no hubiesen hecho grandes limosnas y dádivas, el primer templo diocesano hubiese padecido grande indecencia²⁹. Conforme al Concordato General rubricado por el obispo don Bernat de Folcaut y el cabildo en 1368, las obligaciones del tesorero consistían en la dotación de ornamentos, la realización de campanas, candelabros, libros de coro y misales, manteles, albas, cálices y vinajeras, corriendo a su cargo también la limpieza de la iglesia³⁰. La clave para rastrear los nombres de quienes hicieron posibles algunas obras de aquellas tipologías es, por tanto, indisoluble de quienes ostentaron dignidades como las de la tesorería.

Respecto al manto de raso, regalo de la reina Catalina, no sabemos si se podría identificar con el famoso que cubría un pequeño catafalco montado para la tradicional fiesta de Reyes y que constituía una de las más arraigadas tradiciones de ese día en la seo pamplonesa. Es posible, pero es más verosímil que haga alusión a otra pieza del inventario que se describe como «un vestido y capa y asmática de fil dorado para la octava de Reyes». Las más antiguas relaciones de la fiesta dan cuenta de otra singularidad de la celebración en la

²⁸ P. L. Echeverría Goñi, *Iglesia del Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia. Museo de Navarra*, Pamplona, Museo de Navarra, 1997, p. 5.

²⁹ J. Goñi Gaztambide, *Historia de los obispos...*, op. cit., vol. VI, 1987, p. 38.

³⁰ ACP, G, n.º 1.

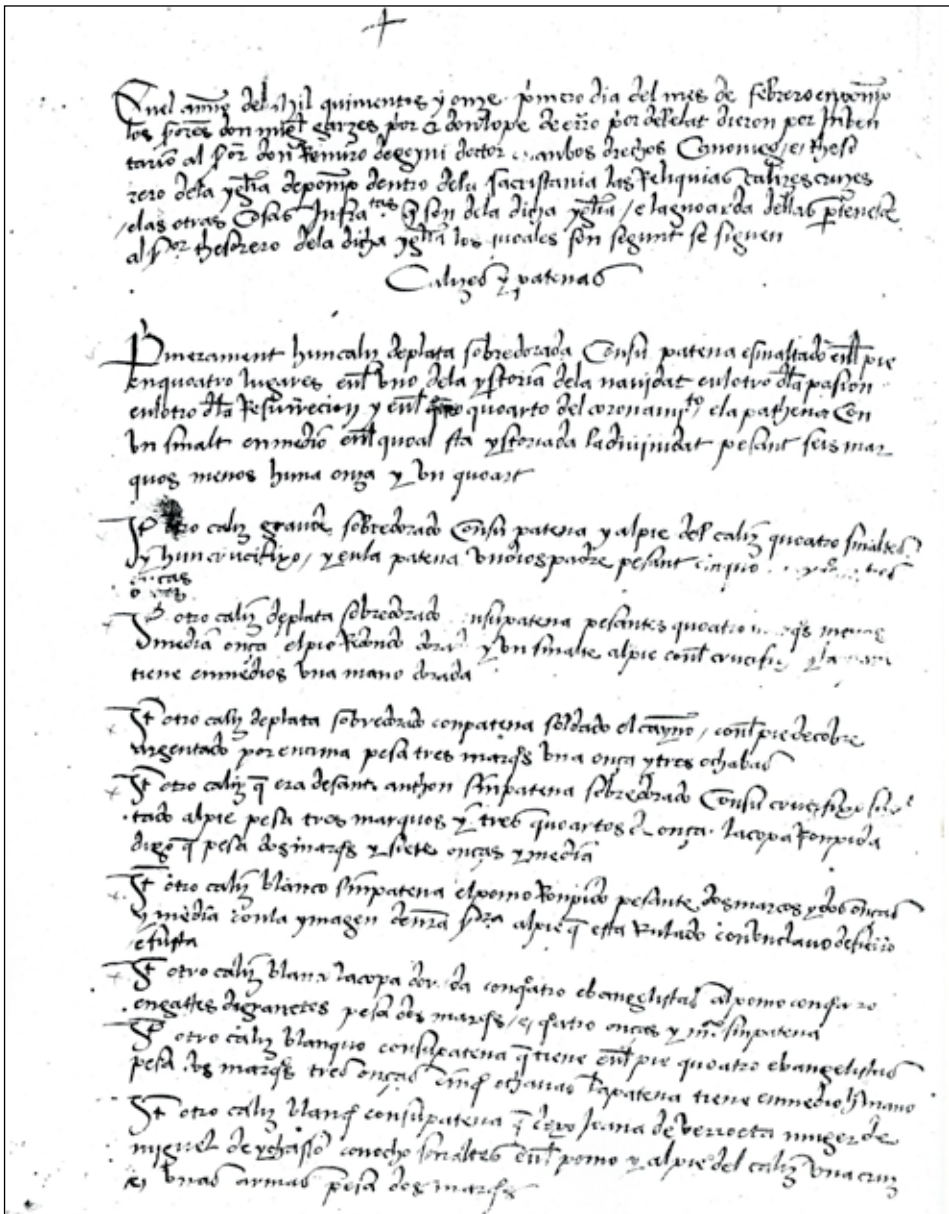


Figura 2. Inventario de la Iglesia Mayor de Pamplona, Archivo Catedral de Pamplona, copia del inventario en los papeles recogidos por don José Goñi. Pamplona, 18 de agosto de 1511.

seo pamplonesa, que consistía en la colocación en la capilla mayor de una tumba o túmulo en memoria de los reyes que permanecía durante toda la octava. Se trataba de un pequeño catafalco cubierto por un paño que las crónicas denominan «el manto real», que no sabemos si hemos de identificar con un «rico paño encarnado de seda y terciopelo», utilizado con el mismo fin durante la segunda mitad del siglo XIX.

En uno de los manuscritos decimonónicos se da cuenta detallada de aquella costumbre, del siguiente modo:

Según práctica antigua de esta Iglesia, se pone en el plano del presbiterio una especie de tumba cubierta con un paño de terciopelo encarnado-oscuro,

cuya cabeza o extremo más próximo al altar descansa sobre la primera grada del replano. Dicha tumba está desde las primeras Vísperas de la Epifanía hasta terminar la octava de la fiesta. El origen de la referida tumba parece ser, según me explicó mi compañero don Fermín Ruiz Galarreta, beneficiado salmista que fue de esta Santa Iglesia y persona muy conocedora de las antigüedades y prácticas de la misma, que antes había en el presbiterio un mausoleo o sepulcro de Reyes, y a fin sin duda, de dejar más expedito aquel sitio, convinieron en quitarlo de allí y que se colocara esta tumba durante la octava de la Epifanía, así como en el día de los Fieles Difuntos. La piedra o lápida que cubría aquel sepulcro es, según dicho del Sr. Galarreta, la que hoy se haya incrustada encima de la puerta del claustro alto³¹.

El informante citado, don Fermín Ruiz de Galarreta Lavilla aparece como maitinante en 1836 y como capellán en 1839. En 1855 se le invitó a aceptar la sochantría primera, algo que aceptó. Su expediente de jubilación, tras cuarenta años de servicio, se fecha en 1879. Falleció en 1882, sustituyéndole Urbano Ros. La tumba aludida no es otra que la tapa de un sepulcro empotrado sobre la puerta del sobreclaustro, que se ha identificado como perteneciente a doña Blanca, hija de Carlos III y fallecida en Olite en 1376, o a la princesa doña Magdalena, madre y tutora de Francisco Febo, hipótesis esta de Arigita. Estilísticamente, Martínez de Aguirre pone la obra en relación con la escultura francesa de la órbita de Reims y la producción de Jean de Liège³².

Más allá de la identificación del personaje real de la tumba y si esta es la que hoy se encuentra en la puerta del sobreclaustro, lo verdaderamente importante es la constatación de que en la capilla mayor había al menos una sepultura pétreo de la casa real navarra, lo cual abre caminos e hipótesis en relación con la monarquía y el primer templo diocesano. En 1899 el cabildo acordó no continuar con aquella práctica secular, con la protesta airada del canónigo e historiador don Mariano Arigita que dejó escrito: «Yo reclamé en nombre de la historia, pero no se me hizo caso».

Un capítulo interesante es el de la descripción de los cálices, con terminología propia de la Edad Media que nos presenta piezas de estilo gótico, sin lugar a dudas. La presencia de medallones con unos determinados temas, los nudos y otros términos nos conducen a piezas bajomedievales.

Como cabría esperar, tras los cálices se inventarían el resto de piezas de sacristía y de servicio de altar: bacines, portapaces, incensarios, cruces y relicarios.

Respecto a las joyas de la Virgen, hay que recordar lo que antes hemos señalado sobre la importancia de donaciones de ricos textiles, en este caso solían llegar por vía de ofrenda y exvoto por parte de aquellas familias poderosas que las poseían. Su valor social era superior incluso al crematístico y generalmente se colocaban como adornos de las imágenes. Antropólogos e historiadores del arte muestran gran interés en el estudio de los inventarios porque ambas disciplinas pueden obtener resultados de su análisis.

Los materiales de las joyas que atesoraba la titular de la catedral de Pamplona a comienzos del siglo XVI eran el oro, la plata, el vidrio, el coral y el

³¹ R. Fernández Gracia, *Navidad en la catedral de Pamplona. Ritos, fiesta y arte*, Pamplona, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Navarra, 2007, pp. 53-54.

³² J. Martínez de Aguirre Aldaz, *Arte y Monarquía en Navarra 1328-1425*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1987, p. 320.

azabache en su color y sobredorado. Todos ellos bien conocidos y con sus particulares técnicas para la realización de pequeños objetos suntuarios. Sobre la presencia de esos materiales en el inventario hay que recordar que eran seleccionados, a propósito, a la hora de fabricar los amuletos. Desde la Antigüedad eran tres las materias primas más indicadas por su valor profiláctico: el azabache, el coral y el cristal de roca, cuyas propiedades Plinio describió con sumo detalle. En España, al igual que en todo el área mediterránea, los amuletos más característicos presentan básicamente esas materias, que se utilizan bien de forma individual bien sumando dos o más de ellas a fin de reforzar el carácter protector del objeto. Cuando no era posible disponer de azabache, coral o cristal de roca se recurría a materiales cuyo color imitara o recordara el original: el azabache se podía sustituir por vidrio negro, el coral por pasta vítrea roja y el cristal de roca por marfil, hueso o asta.

No faltan los famosos *Agnus Dei* que, como se sabe, eran medallones de cera blanca, en forma oval, con un relieve del Cordero de Dios. Sus atributos son la cruz, el estandarte y siempre sobre el libro de los siete sellos. En los reversos se solían representar otros santos y muy variadas advocaciones de la Virgen. Se recomendaban para protegerse de muy diferentes circunstancias, peligros y enfermedades. La elaboración de dichos elementos céreos, alcanzó hasta prácticamente el Concilio Vaticano II y se remonta al siglo IV d. C. Es algo usual encontrar este tipo de elementos en conventos de clausura, donde fueron objeto de particular devoción y conservación³³.

En lo que se refiere a textiles destacan los frontales de altar, los velos de la Virgen, los ornamentos sagrados y las tapicerías. Entre estas últimas sobresalen los denominados paños de Raz o tapices de la localidad de Arras, en los Países Bajos, uno de los lugares de mayor prestigio en la realización de los mismos desde la segunda mitad del siglo XV.

En lo concerniente a los velos que se inventarían en dos partes del documento, una como «velos de Nuestra Señora» y otra como «velos de la Virgen», no podemos precisar si se trataba de mantillas o del *velum* o cortina mediante la cual se ocultaba la imagen, en una práctica que en la catedral de Pamplona y otros santuarios de especial significación como la colegiata de Roncesvalles llegó hasta el mismísimo siglo XX³⁴ y que arrancaba de la Edad Media, en la que el *velum* formaba parte de la escenificación de la imagen de altar. La acción de velar/desvelar concretaba la dialéctica de la presentación de las imágenes, de acuerdo con su función litúrgica. Resulta significativo que hacia finales del siglo XVI y, sobre todo, en el siglo XVII, el uso religioso de los *vela* desaparezca prácticamente en muchos lugares. Coincidiendo con esta época, los documentos atestiguan la irrupción de la cortina en la presentación de las obras de carácter privado³⁵. En ciertos ambientes culturales pervivió su valor religioso, en otros tendrá una función, meramente expositiva.

³³ A. Bazarte Martínez, «La colección de *Agnus Dei* del Museo Soumaya», *Santuarios de lo íntimo. Retratos en miniatura y relicarios. La colección del Museo Soumaya*, México, Telmex, 2004, pp. 126-144.

³⁴ R. Fernández Gracia, «Promotores en el exorno de los grandes templos navarros: las capillas mayores tras el Concilio de Trento», *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 2, 2007, pp. 196-199.

³⁵ V. I. Stoichita, *La invención del cuadro: arte, artífices y artificios en los orígenes de la pintura europea*, Barcelona, Ediciones del Serbal, p. 65.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento 1 Inventario de la Iglesia Mayor de Pamplona

Archivo General de Navarra, Archivos Particulares, Rena, caj. 97, n.º 12-1
Pamplona, 18 de agosto de 1531

In Dei nomine. En el año mil quinientos y treinta y uno, a dieciocho días del mes de agosto, dentro de la sacristanía de la Iglesia Catedral de Pamplona, los señores don Sancho Miguel de Garceyz, prior, e don Sancho de Orondriz, bachiller en Decretos, e don Remiro de Asiain, Oficial de Pamplona, canónigos de la dicha Iglesia, pusieron e dieron y encomendaron por Inventario al muy Venerable don Joan de Ureta, canónigo de la dicha Iglesia, sosacristán de la dicha Iglesia por el Prior micer Juan Rena, tesorero o comendatario perpetuo de la tesorería de la dicha Iglesia, las reliquias, cálices, cruces y otras cosas infrascritas que son de la dicha Iglesia y la guarda dellas pertenece al señor Tesorero de la dicha Iglesia, las cuales son según se siguen:

Cálices y patenas

Primeramente un cáliz de plata sobredorado con su patena esmaltado en el pie en tres lugares, en el uno está el Crucifijo, en el centro Nuestra Señora, en el otro Padre San Antón. La manzana ochavada con seis esmaltes con las armas de Navarra en los tres esmaltes y la patena hay un esmalte en medio en el cual está historiada la Divinidad, pesante seis marcos menos una onza y un cuarto.

Item otro cáliz grande sobredorado con su patena y al pie del cáliz cuatro esmaltes de puntas; en el uno de los esmaltes un Crucifijo y en los otros la Natividad y la Resurrección y en el coronamiento y en la patena un Dios Padre y la manzana de cuatro ochavos con cuatro esmaltes de los Evangelistas, pesan cinco marcos y tres onzas.

Item otro cáliz de plata sobredorado con su patena, pesantes cinco marcos y tres onzas, el pie redondo con seis esmaltes al pie y cuatro en la manzana con algunas piedras al pie, y la patena dorada con el crucifijo y Nuestra Señora de San Joan.

Item otro cáliz sin patena que era de San Antón, sobredorado con su Crucifijo esmaltado al pie con su patena, pesa tres marcos y tres onzas menos dos ochavas. La copa rompida.

Item otro cáliz blanco con su patena con la imagen de Nuestra Señora al pie con su clavo de cobre que pesan dos marcos e cinco onzas y media.

Item otro cáliz blanco con la copa dorada con cuatro Evangelistas al pomo o manzana con cuatro engastes con su patena que pesa tres marcos y seis ochavas.

Item otro cáliz blanco con su patena que tiene en el pie cuatro Evangelistas, pesan dos marcos y dos onzas.

Item otro cáliz blanco que djó Joana de Berroeta, mujer de Miguel de Ichaso, con ocho esmaltes en el pomo o manzana y al pie del cáliz una cruz e unas armas, pesa dos marcos y dos onzas y media.

Item otro cáliz blanco de la misma suerte que dio Miguel de Legasa, sastre que fue, pesa dos marcos y dos ochavas con su patena. La manzana dorada con ocho esmaltes y al pie debajo unas letras que dice Legasa y su mujer.

Item otro cáliz blanco con ocho esmaltes al pomo con su patena, pesa dos marcos.

Item otro cáliz blanco con un pie ochavado y la manzana redonda biselada con su patena, pesa que pesa un marco cinco onzas y seis ochavas.

Item otro cáliz antiguo con el pie redondo, la manzana ochavada con cuatro Evangelistas. Al pie del cáliz un Crucifijo esmaltado con su patena, pesa tres marcos e siete onzas e media.

Item otro cáliz blanco ochavado que dejó don Joan de Beamont, arcediano de la Tabla y la manzana con ocho esmaltes y una cruz al pie que pesan dos marcos y dos onzas y dos ochavas.

Los cuales cálices con sus patenas son trece.

Item dos bacines grandes de plata con sus esmaltes con la imegan de Nuestra Señora en medios dorados los suaves del canto y de medio pesan cuatro marcos y cuatro onzas y seis ochavas.

Item otros dos bacines mas pequeños traídos de plata, pesan dos marcos menos cuatro ochavas. (Borrado al margen) Destos se hizo un bacín.

Item un portapaz de plata que dejó Fermín de Raxa, el cual dio Pedro de Cata-
rroso, su cabezalero.

Item otros tres portapaces de plata que pesaron tres marcos y cinco ochavas. Son doradas y esmaltadas.

Item la corona de oro que dio la Señora Reina doña Catalina con mucha pedre-
ría, esmaltes y piedras gastadas y una piedra grande. Pesa toda diez marcos y la dicha corona de oro por sí pesó diez onzas y tres ochavas y todo junto pesa los dichos diez marcos.

Item dos incensarios de plata que pesan cinco marcos y media onza el mayor y pesa el incensario pequeño tres marcos y medio.

Item la naveta para el incienso pesa seis onzas y medias.

Item un acetre de plata esmaltada pesa dos marcos menos una ochava.

Item un par de ampollas grandes pesan dos marcos y medio de las cuales la una dio Joana e Cihia.

Item otro par de ampollas que dio el arcediano Joan de Beamont, pesan marco y medio y una onza y media ochava.

Cruces

Item una cruz de plata con su pie e imágenes de Nuestra Señora y San Joan de marfil que dio el dicho señor arcediano don Joan de Beamont, pesa cuatro marcos y medio y una ochava.

Item la cruz mayor con siete imágenes con el Crucifijo de la parte delantera y del otro cabo con los cuatro Evangelistas e Dios Padre. Pesa, sin el pie, treinta y siete marcos y dos onzas y el pie con el palo o bordón pesa doce marcos.

Item otra cruz nueva grande que ahora se ha hecho este año con su Crucifijo delante y Nuestra Señora detrás. Pesa veintiséis marcos y el bordón con la plata y palo once marcos y dos onzas. Dio para serla para ello la cofradía de Santa Catalina seis marcos la obra de San Joan ocho marcos y el doctor don Remiro de Goñi, arcediano de la Tabla, los doce marcos.

Item la cruz del Lignum Crucis con su pie y sus dos crucetas que son de oro las tres cruces. Pesan veintiséis marcos y dos onzas.

Item otra cruz para el altar con su pie para los días solemnes sobredorada con fusta de dentro pesante seis marcos y seis onzas.

Item una cruz mediana dorada para las votaciones con dos imágenes a los costados dada por el obispo Focaut con sus armas, que pesó cuatro marcos y siete onzas. Se prestó a los de Ergoyena para comprar trigo en el año de quinientos treinta y fue fiador Miguel de Arbizu y deshecha por él con otras cosas de plata. (Al margen) Des-
hízose e dióse a Arbizu por lo de Echarri Aranaz.

Item una cruceta con su pie dorada que tiene dos imágenes a los costados dada por García de Lanzarot de un marco u una onza y un cuarto.

Item una cruceta con su pie de plata para ofrecer, pesante un marco cinco onzas y seis ochavas.

Relicarios

Primeramente el relicario grande de la sepultura de Nuestro Señor con tres Ma-
rías y un ángel y dos guardas de la sepultura y a la imagen que está sobre el taberná-
culo falta la cabeza y no se halla. Esta la dio el rey don Tibau. Pesa cuarenta y cuatro

marcos y medio de plata con su cubierta para tras está el crucifijo dorado con otras imágenes. Toda la cubierta desbaratada.

Item el Lignum Crucis con su reliquia al costado con todas sus perlas y piedras, excepto tres que faltan el cual do con Juan de Beamont, prior de San Joan. Pesa veinte y seis marcos y dos onzas. (Al margen) Está puesta en la plana antes desto.

Item un relicario de plata que se llama tabla esmaltada, pesa siete marcos y dos ochavas.

Item otro relicario redondo esmaltado llena de reliquias. Pesa seis marcos.

Item otro relicario largo con sus reliquias con seis esmaltes redondos al pie. Pesa seis marcos y seis onzas.

Item otro relicario de la cabeza de San Fermín con su pie y una cruz de coral con el Crucifijo dorado y la imagen de Nuestra Señora de la otra parte. Pesa cinco marcos y una onza.

Item otro relicario pequeño de Santa Catalina que pesa un marco y dos onzas.

Item una cruceta pequeña de oro con piedras preciosas y perlas y reliquias de Nuestra Señora que pesa un marco y una onza y cinco ochavas.

Item un libro con ciertas reliquias.

Item la cabeza de San Fermín con su fusta que pesa cincuenta y dos marcos.

Item los textos de los Evangelios pesan doce marcos y dos onzas.

Item el brazo de San Blas con su pie dorado que pesan quince marcos y seis onzas.

Item seis bordones, pesó el uno doce marcos y seis onzas y otro pesó once marcos y medio y otro doce marcos y otro cuatreno otros doce marcos.

Así bien otros dos bordones que dio el arcediano don Joan de Beamont. Pesaron veinte y tres marcos y medio. Así, pesan todos los seis bordones IXXI marcos y VI onzas. (Al margen de ambas partidas) Son todos seis bordones e no más.

Los joyeles de la imagen de Nuestra Señora

Primeramente un corazón de plata que tiene la imagen por el cuello con su cadena.

Item dos coronas de plata, una mediana para Nuestra Señora y la otra para Jesús y otra más pequeña quebrada para Jesús, que pesaron todas tres ocho marcos y siete onzas dos ochavos.

Item un espejo de cristal guarnecido de plata sobredorado.

Item una garlanda con cuatro esmaltes guarnecida alrededor de perlas menudas con treintaiún granos de plata sobredorados.

Item dos joyeles de plata sobredorados con sus perlas pequeñas y sus granates con una cadena de plata a manera de cruces que pesaron dos onzas y una ochava.

Item un joyel de oro con su (...) de oro y seis perlas, pesó seis ducados viejos.

Item otro joyel redondo de plata con un agnus y de la otra Ihesus.

Item una poma de plata labrada de hilo donde estaban ciertas reliquias que pesó una onza y tres ochavas, que dio una hermana de don Juan de Arizcun.

Item un joyel de oro con la piedat de un cabo y de la otra Ihesus con cuatro perlas y cinco granetes y veinte y un amoritas de plata sobredoradas y quince sardillas de ajófar y ciertos corales redondos que pesó todo seis onzas y seis ochavas.

Item un joyel a manera de medalla de plata sobredorada que pesó siete ochavas.

Item un relicario de plata sobredorada que pesó siete ochavas.

Item un relicario grande con las reliquias de Santo Domingo y San Luis y San Eusebio, quinqué fratrum et Sancti Leonardo en un cristal.

Item una cadenilla de oro dos sartas de perlas que pesaron una onza menos veinticuatro gramos.

Item dos agnusdeis pequeños, el uno sobredorado con el cordero de San Joan y otro cristal con su cordón verde.

Item un relicario de Santa Bárbara, a manera de cruz con su cordón verde que dio el arcediano don Remiro de Goñi que pesa dos onzas y una ochava.

Item un relicario de filigrana, a manera de poma, con sus reliquias pequeñas.

Collares de la Virgen María

Primeramente un collar con cincuenta y ocho perlas de cuenta con su guarnición de oro y otras perlas pequeñas.

Item otro collar de terciopelo que dio Español de Aguirre, guarnecido con sus chapas de plata, que tiene quince estrellas con sus dependencias. Faltan dos estrellas.

Item un collarico para el Jesús con sus seis esmaltes.

Item dos agnus deis, el uno de oro y el otro de palta sobredorado que está ya pesado en los joyeles.

Item un agnus con su anillo que dio el señor prior don Miguel Garcez.

(Al margen) no se halla

Item un anillo de tocar los ojos con su cadenica de oro que dio la reina doña Catalina.

Item los velos de la Virgen María son ocho y otro que dio la hija de Antón de Caparroso.

Item seis crispinas de oro de las cuales dio una la mujer de Antón de Catarroso.

Item un agnus de plata que dio la mujer de Ojer Echarri, sobredorado. Está pesado en los joyeles.

Item tres debantales negros de terciopelo.

Item otro debantal de terciopelo verde que dio Martín de Belzunce.

Item otro debantal de brocado con sus nueve esmaltes anchos.

Item dos andas de brocado.

Item otras dos andas de terciopelo carmesí que dio el doctor Ulzurrun.

Item una cruceta de plata de filigrana sobredorada labrada a la manera de clariboy con su velo de seda negra que dio una persona de voto que suele tener el obispo cuando celebra órdenes.

Item un sobrecielo dorado del palio pequeño con sus dos pendientes.

Item un cubrichet dorado largo forrado de tafetán verde para el Evangelio y portapaz.

Item un sobrecielo de brocado para llevar el Corpus con sus pendientes y con veintisiete botones de plata grandes redondos y otros pequeños.

Pedazos de plata

Item una sortija de plata con un depazo de cadena del relicario que se dice la tabla. (Al margen) no se halló.

Item otro pedazo de plata que debe ser del Crucifijo grande. (Al margen) No se halló.

Item otros pedazos de plata muchos y algunos grandes y otros pequeños de perlas y corales, todos en un papel.

Item una copa pequeña, cuatro pedacitos de plata. Deben ser de la cruz mayor. (Al margen) No se hallan.

Item hay asimismo dos santicos de plata. Deben ser de los bordones.

Item una piedra engastada en plata. Debe ser de la cruceta que suele tener la Virgen María en los días solemnes. (Al margen) No se halla.

Item una espada que fue de rey don Tibau con su plomo y crucero de plata sobredorado con sus armas y mas diez planchas en lo banon con sus letras en medio se lee Bone foy.

Item una cubierta del Corpus para el vidrio con el pie donde suele ir el Corpus día de Corpori Christe. Pesó dos onzas y seis ochavas.

Cuentas

Item cuatro sartas de corales unas ricas de corales perlas y plata sobredorada con una noia de aro con sus perlas y tiene dentro la Piedad circuida de perlas y piedras preciosas y faltan dos. Están escritas arriba en los joyeles.

Item otras cuentas menudas largas de corales de plata sobredorada con una cruceta de oro.

Item diez granos de ambar gruesos los cuales dio maestro Catalán.

Item otras cuentas de azabache sobredoradas.

Item un salterio cumplido de cuentas de ambar con cinco granos de jaspe con su fleco.

Item unas cuentas de ambar, jaspe de cacidonia y otros metales y dos granetes. Falta la cruceta.

Item unas cuentas de ambar que dio Mariana, la beata de San Miguel, donde hay catorce piezas grandes y treinta y seis pequeñas con su floco amarillo.

Item la mitra de San Fermín.

Item una sarta de corales colorados larga.

Item otra sarta de bellotas blancas, los cabos dorados, con cuatro cuentas de azul y dos de ambar.

Item otras cuentas largas de hueso.

Mantos de la Virgen María

Primeramente el manto de doble brocado forrado de tela negra, rodeado de bayres blancos con sus perlas negras que dio la reina doña Catalina.

Item otro manto de brocado de terciopelo carmesí forrado en tela colorado, rodeado de bayres blancos de pecas negras.

Item otro manto de brocado en terciopelo carmesí forrado en cendal carmesí rodeado de bayres blancos de pecas negras.

Item otro manto de terciopelo carmesí con siete capas de brocado forrado en lienzo blanco rodeado de bayres blancos y las pecas negras.

Item otro manto de brocado formado de agujas con su enforro de tela azul con sus borlas verdes alrededor que dieron los de Monserrat.

Item otro manto de tisú raso forrado de tela negra con setenta seis planchas de plata que dio la reina doña Catalina.

Item otro manto de damasco verde forrado con lienzo blanco rodeado de embarrres blancos de pecas negras.

Item otro manto de carmesí forrado de tela azul rodeado en bayres blancos con sus pecas negras.

Item otro manto blanco de damasco forrado de lienzo blanco rodeado en bayres blancos con sus pecas negras.

Item otro manto azul de terciopelo azul de terciopelo estrellado rodeado en bayres blanco con sus pecas negras forrado.

Item otro manto negro de uztedina forrado en lienzo verde, rodeado en bayres blanco con sus pecas negras.

Item otro manto nuevo de brocado que dio e arcediano don Juan de Beamont.

Item otro manto plateado con borradura de tela colorada rodeada de terciopelo.

Item otro manto negro de damasco forrado de seda azul.

Item un manto viejo carmesí rojo labrado de oro gastado.

Item dos mantelinas de seda blanca con sus rodeos de oro.

Item otra mantelina de seda blanca con sus tiras de filo de oro que dio la mujer del licenciado Urzainqui.

Item cinco cubiertas del custodio del Corpus, uno de carmesí raso con sus planchas de plata que dio la duquesa de Nájera y el otro de cendal verde, el otro de cendal violado y otro de cendal aceitoso y otro blanco.

Lampedas

Dentro de la capilla mayor, en la madera diecisiete lámpedas e otra lampeda cabe el altar chico, ante la imagen de Nuestra Señora, con tres pequeñitas al derredor.

Item mas otra lampeda en la sacristanía.

Más en la dicha capilla la imagen del Crucifijo e San Joan e Nuestra Señora de plata.

Y mas la imagen de Nuestra Señora con su Ihesus todo de plata.

Capas

Item una capa de terciopelo verde con su cenefa y floco que dio micer Joan Rena.

Item otra capa de terciopelo negro con su cenefa y capilla que dio el arcediano Solchaga.

Item doce capas de chamelote, las cuatro coloradas, cuatro azules y cuatro blancas.

Item otras cinco capas de terciopelo carmesí con sus cenefas que dio las dos micer Gracián de Aguerre.

Item dos capas de chamelote negro.

Item una capa de brocado rico.

Vestimentos

Item dos vestimentos de damasco verdes, el uno de terciopelo verde guarnecido de fil doro y otro de damasco verde.

Item un vestimento de terciopelo carmesí con su asmática. (Borrado).

Item otro vestimento de damasco dorado viejo para los días feriados con sus asmáticas. (Borrado).

Item un vestimento y capa y almáticas todas de tela de oro y picarizadas.

Item dos almáticas de seda amarilla.

Item otra ornamenta de brocado que dio la reina doña Catalina.

Item dos vestimentos de damasco blanco con sus almáticas de raso, el uno nuevo y el otro viejo. Las unas asmáticas son de raso y las otras de raso.

Item mas dos almáticas de damasco blanco con su vestiment traydas.

Item un vestimento y capa y almática de fil doro para el octava de los Reyes.

Item un vestimento con sus almáticas de tela de oro que dio el arcediano don Joan de Beamont.

Item un vestimento y dos almáticas de terciopelo carmesí que dio micer Gracián de Aguerre.

Item un vestimento de terciopelo negro que dio el arcediano don Joan de Beamont.

Item un vestimento y dos almáticas con sus estolas y almáticas que dio el arcediano de la Tabla don Remiro de Goñi.

Item otro vestimento y dos asmáticas traídas de terciopelo negro.

Item otro vestimento de chamelote negro.

Item un vestimento y dos almáticas de chamelote morado que dio el prior Joan Miguel Garcez.

Item tres vestimentos de grana morada.

Item siete u ocho vestimentos traídos para los capellanes.

Frontales

Item un frontal de raso amarillo que dio el arcediano don Joan de Beamont.

Item otro frontal de terciopelo negro para arriba y para bajo que dio el arcediano don Remiro de Goñi.

Item otro frontal de damasco blanco que dio la duquesa de Nájera.

Item otro frontal de damasco blanco para arriba.

Item otro frontal de tafetán blanco.

Item otro frontal de chamelote negro de alto y bajo para la cuaresma.

Item otro frontal de tafetán blanco viejo.

Item otro frontal de terciopelo verde para arriba con sus chapas duras, filo de oro y aorques de lo mismo.

Item otros dos frontales, el uno llamado de los Reyes de oro de raso y el otro morismo que dieron los Cruzates con la imagen de Nuestra Señora.

Item otro frontal morisco para arriba que dio el arcediano don Remiro de Goñi.

Item otro frontal de brocado rico para alto y para abajo con los atques de terciopelo carmesí con las armas del católico rey don Fernando.

Item otro frontal de brocado carmesí con sus chapas de filo doro.

Item otro frontal para debajo de filo doro viejo al cabo con ciertas estrellas.

Item otro frontal para llevar el palio de brocado carmesí con su borradura de tela azul.

Item otro frontal de terciopelo carmesí y brocada para los vocaciones.

Item dos capas viejas, la una morisca de brocado.

Toojas

Item ocho toajas de Flandes para el altar mayor.

Item cuarenta toajas comunes para los otros altares.

Item unas toajas labradas de seda colorada que dio la duquesa de Nájera.

Item otras dos toajas de la misma manera que dio, la una la cuñada del sozvica-rio y la otra la ornera de los canónigos.

Camisas y amitos

Item tres camisas con sus cenefas para los días solemnes.

Item otras tres camisas de Holanda para los días de cuatro capas con sus amitos.

Item seis camisas comunes para los señores canónigos.

Item otras doce camisas para los capellanes con sus manípulos y estolas.

Libros

Item dos misales de pergamino de mano.

Item dos misales de emprenta de papel.

Item otro misal de emprenta que dio don Johan de Urdánoz, que está en la capilla de Ihesus Xto.

Candeleros

Item dos candeleros de cobre para el altar mayor.

Item otros dos candelros grandes de cobre para tener las hahcas que dio Antón de Ollacarizqueta.

Item otros dos candeleros de cobre pequeños para el altar del relicario que están en la sacristanía.

Item otros dos candeleros de fierro viejos para tener las hachas.

Item otros cinco candeleros de fierro para tener los cirios altiepo que se dice el Iube en el refitorio.

Paños de raz

Primeramente un paño grande que dio el duque de Nájera.

Item un paño viejo que dio el cardenal de Fox.

Item dos paños llenos de fordelises.

Item otro paño pequeño llamado Salormo.

Item otro paño de verdura que dio la de Fermín de Raxa.

Item dos banobas de seda color de pardillo que dio Johann de Ciha.

Item una verdura vieja que se pone detrás del Crucifijo.

Item tres sargas, una verde y dos coloradas.

Relación de los efectos de la sacristía

Pamplona, 16 de enero de 1532

En Pamplona a XVI de enero de 1532 años don Arnalt de Abaurrea, clérigo, dio por cuenta las cosas que eran a su cargo de la dicha sacristía, las cuales son las siguientes:

Un bacín o plato de plata que pesa dos marcos e un

Item unas cuentas pequeñas de coral largas con CXVIII cuentas pequeñas de plata e una cruz de plata, todo sobredorado.

Item otras cuentas de vidrio amarillo con CXXI cuentas de plata sobredoradas.
 Item otras cuentas de azabache sobredoradas.
 Item tres velos de Nuestra Señora.
 Item una cinta de carmesí colorado con XIX piezas de plata sobredoradas.
 Item otra cinta de la misma manera algo más vieja que la susodicha con XIII piezas de plata sobredorada.
 Item otra cinta que dio la Pelegrinesa de hilo de oro con sus cabos de plata sobredorada y esmaltada los cabos.
 Item una cinta de hilo de oro estrecho que dejó la mujer de Berola el notario.
 Item un relicario de plata con su cristal en medio, en el cual está una reliquia de Santisteban.
 Tres anillos del obispo para cuando hace órdenes con sus piedras.
 Un (...) de brocado para las vocaciones.
 Item un estaucasangre.
 El pie de pie de plata donde va el Corpus en la procesión.
 Un pedacito de oro de la corona de Nuestra Señora.
 Item cuatro cubiertas para el Corpus, la una que dio la duquesa de Nájera de carmesí con sus chapas de plata y las dos de tafetán verde y leonado oscuro y vara de rosas.
 Item unas cuentas grandes de azabache negro con Santiago.
 Item tres tobajas con sus labores alrededor.
 Item dos candeleros de palta que pesan.

Los libros del Coro Mayor

Primo el común de los santos.
 Item el Psalterio grande.
 Item mas el diurnal.
 Item dos Psalterios pequeños para las maitinadas.
 Item el Oficiario comenzando en el día de Sant Johan Baptista hasta el día de Sant Tomas apóstol.
 Item el Oficiario comenzando a dominica *in pasione usque ad festum Pentecostés*.
 Item el Oficiario del día Trinidad comenzando hasta *Dominicam XXIII post festum Trinitatis*.
 Item el Oficiario del Adviento con otros muchos oficios.
 Item el Oficiario comenzando a *Sancto Stephano usque ad Sanctus Gervasium*.

Responseros

Primo el responsero comenzando en el día de Ramos hasta el día de la Trinidad.
 Item *Responsoria a Sancto Stephano usque ad anunciationem Virginia*.
 Item *Responsoria a Sancto Agustino usque ad festum Omnium Sanctorum*.
 Item *Responsoria a Sancto Martino usque ad festum Sancte Thome Apostoli*.
 Item *Responsoria a Dominica Adventus usque ad Dominican sextam post Epiphaniam*.
 Item *Responsoria a Dominica Septuagesime usque a Dominicam in Passionem*.
 Item el Invitatorio.
 Item dos Psalterios pequeños que están con cadena.
 Item el Leccionario de los santos.
 Item el Leccionario de las Dominicas.
 Item el Prosero.
 Item el Libro del Mandato.
 Item dos Breviarios de pergamino que están con cadena.
 Doce cuadernos para hacer la Crisma.

Cargos de la Tesorería

Item es a cargo de tener el tesorero dos sacerdotes sacristanes en la dicha Iglesia y un mozo a una con ellos.

Más el dicho tesorero es obligado de tener un campanero, y a este campanero se le da diez groses por mes de lo que da la ofrenda. A los sacristanes no da mas que de comer.

Toda la custodia de la reliquias, plata, oro, ornamentos, joyas, cruces y otras cosas que hay en la dicha Iglesia y sacristía Della, es del tesorero y la guarda y custodia de las campanas y de la toda la Iglesia y de sus capillas.

Es obligación del tesorero de renovar y aderezar y de nuevo hacer si menester fuere toda la ornamenta común que fuere necesaria para el servicio de la Iglesia.

Es obligación del dicho tesorero de proveer toda la Iglesia de cera.

Es a cargo del tesorero de tener encendidas las lámparas que están dentro del januario ante del altar mayor, salvo cuatro y otra lámpara que está en la puerta verde de la claustra la cual es a cargo del tesorero de encenderla de noche.

Documento 2

Inventario de la Iglesia Mayor de Pamplona

Archivo Catedral de Pamplona

Copia del Inventario en los papeles recogidos por don José Goñi

Pamplona, 18 de agosto de 1511

En el año de mil quinientos y once, primero día del mes de febrero en presencia de los señores don Miguel Garcés prior e don Lope de Erro, prior de Velate, dieron por inventario al señor don Remito de Goñi, doctor en ambos derechos, canónigo e tesorero de la dicha Yglesia de Pamplona, dentro de la sacristanía, las reliquias, cálices, cruces e las otras cosas infrascritas que son de la dicha Yglesia, e la guarda dellas pertenece al señor tesorero de la dicha Iglesia, los cuales son según se sigue:

Cálices y patenas

Primeramente un cáliz de plata sobredorada con su patena, esmaltado en el pie en cuatro lugares, en el uno de la historia de la Navidat, en lo otro de la pasión, en lo otro de la Resurrección y en el cuarto del coronamiento, e la posterior con un esmalte en medio en el coal está historiada la Divinidad, pesan cinco marcos y tres onzas.

Item otro cáliz grande sobredorado con su patena y al pie del cáliz cuatro esmaltes y un Crucifijo y en la patena un Dios Padre, pesan cinco marcos y tres onzas.

Item otro cáliz de plata sobredorado con su patena, pésanles cuatro marcos menos y media onza, el pie redondo dorado y un esmalte al pie con Crucifijo y la patena tiene en medio una mano dorada.

Item otro cáliz de plata sobredorado con patena, soldado el caño con pie de cobre argentado por encima, pesa tres marcos, una onza y tres ochavas.

Item otro cáliz que era de Sant Antón, sin patena, sobredorado con su Crucifijo esmaltado al pie, pesa tres marcos y tres cuartos de onza, la copa rompida, digo que pesa dos marcos y siete onzas y media.

Item otro cáliz blanco sin patena, el pomo rompido, pésanle dos marcos y dos onzas y media, con la imagen de Nuestra Señora al pie que está sentado con un clavo de fierro e fusta.

Item otro cáliz blanco, la copa dorada con cuatro Evangelistas al pomo, con cuatro engarces de granetes, pesa dos marcos y cuatro onzas y media sin patena.

Item otro cáliz blanco con su patena que tiene en el pie cuatro Evangelistas, pesa un marco, tres onzas y un cuarto ochavo, la patena tienen en medio una mano.

Item otro cáliz blanco con su patena que dejó Joana de Berroeta, mujer de Miguel de Ichaso, con otro esmaltes en el pomo y al pie del cáliz una cruz e unas armas, pesa dos marcos.

Item otro cáliz blanco de la misma suerte que dio Miguel de Lasaga, sastre, que fue, pesa dos marcos y media onza e no tiene armas al pie.

Item otro cáliz que está en casa del obispo de Florón con su patena, el cual el dicho tesorero recibió en su rango de lo cobrar así. Los cálices son once con éste que está en casa del obispo de Oloron.

Item dos patenas blancas, pesan seis onzas menos una ochava e así con estas dos patenas son las patenas diez.

Item otro cáliz blanco con su patena en el cual está la Majestad, en el pie de la patena está Nuestra Señora, pesa tres marcos. Este cáliz se fundió para el brazo de San Blas.

Item otro cáliz antiguo dorado con una patena blanca falsificada, pésanle dos marcos cinco onzas y tres cuartas. Este cáliz falta que dicen lo hurtaron.

Item dos bacines grandes de plata con sus esmaltes con la imagen de Nuestra Señora en medio y dorados a los cantos, pesan cuatro marcos e cinco onzas.

Item otros dos bacines traídos de plata, pesan nueve marcos e cuatro onzas.

Item un portapaz de plata que dejó Fermín de Raja, el cual dio Pedro de Catarroso como cabezalero de dicho Fermín.

Item la corona de oro que dio la reina nuestra señora doña Catalina, pesan diez onzas y tres ochavas, falta una plancha pequeña y las dos están fuera.

Item dos portapaces de plata esmaltadas, falta un pedazo en el mayor, pesan dos marcos y tres onzas.

Item dos incenseros de plata, pésanles los grandes cinco marcos y una onza tres o dos marcos e los otros tres marcos.

Item cuatro bordones de plata rehechos de nuevo con sus pilares, falta en el uno una torrecita.

Item un acetre con su hisopo de plata, el acetre pesa dos marcos menos una ochava, falta el hisopo y aguamanil dio a Pedro de Larrasoña, clérigo de la capilla de la reina.

Item dos ampolletas de plata, pesan un marco y tres onzas.

Item una ayguerrica pequeña que dio Juana de Esquía, pesa un marco, una onza y una ochava.

Item una estancuasangre guarnido en los dos cabos de plata y su cordón.

Item una naveta con cubierta para el encensero, pesa cinco onzas y cinco ochavas.

Item cuatro candeleros de cobre viejos.

Mantos de la imagen de Nuestra Señora.

Primeramente un manto de doble brocado forrado de tela negra rodeado de baires blancos con sus pecas negras que dio la reina nuestra señora doña Catalina.

Item otro manto de brocado en terciopelo carmesí forrado en tela colorado rodeado de baires blancos, las pecas negras.

Item otro manto de brocado en terciopelo carmesí forrado en cendal carmesí rodeado en baires blancos, las pecas negras.

Item otro manto de terciopelo carmesí con siete copas de brocado forrado en lienzo blanco rodeado de baires blancos, las pecas negras.

Item otro manto de brocado hecho de agujas con su forro de tela azul con sus borlas verdes alrededor que dieron los de Montserrat.

Item otro manto de raso con 24 planchas de plata que dio la reina nuestra señora doña Catalina.

Item otro manto de damasco verde forrado con lienzo blanco rodeado de baires blancos, las pecas negras.

Item otro manto de carmesí forrado de tela azul rodeado en baires blancos con sus pecas negras.

Item otro manto blanco de damasco de lienzo blanco rodeado en baires blancos con sus pecas negras.

Item otro manto de terciopelo azul estrellado rodeado en baires blancos son sus pecas negras forrado.

Item otro manto negro de biselina forrado en lienzo verde, rodeado de baires blancos con sus pecas negras.

Item potro manto de seda blanca rodeado de oro.

Item seis velos de Nuestra Señora, cuatro blancos, uno morado y otro negro.

Item seis toajones de seda blanca con sus cabos dorados a los cabos.

Item seis cubrechetes para cantar los evangelios.

Mantelinas sobre el custodio del Corpus

Item cuatro mantelines, dos blancos, uno verde y otro negro.

Capas

Primo cinco capas moriscas.

Item dos capas de chamelote blanco.

Item dos capas negras, una de damasco y otra de chamelote.

Item otra capa verde bordada de filllo de oro con su cenefa.

Item otra capa de seda carmesí forellada.

Vestimentos

Primeramente dos vestimentas verdes con sus almáticas.

Item un vestimento de terciopelo carmesí con sus almáticas.

Item otro vestimento de damasco morado viejo para los días feriados con su almática.

Item un vestimento de terciopelo negro con sus almáticas.

Item otro vestimento de damasco negro traído con sus almáticas.

Item un vestimento blanco de damasco con sus almáticas.

Item otro vestimento blanco de chamelot con sus almáticas.

Item otro vestimento morisco con sus almáticas.

Item otros tres vestimentos viejos.

Camisas e amitos

Primeramente tres camisas nuevas.

Item otras cinco camisas traídas.

Item seis manípulos.

Item siete estolas.

Item dos delantales grandes para delante del altar de Nuestra Señora, el uno de damasco blanco nuevo que dio la reina nuestra señora y el otro viejo.

Item un paño de brocado de terciopelo carmesí con su borradura de tela azul.

Item treinta y nueve tobajas las tres flandresas para el altar de Nuestra Señora.

Lámpedas

Item dieciocho lámpedas de plata que están en la capilla mayor y ante la sacristía.

Cruces

Primeramente la cruz mayor con siete imágenes con el Crucifijo de la parte delantera e del otro cabo con los cuatro evangelistas e Dios Padre con el palo o pie guarnecido de plata.

Item la cruz pequeña de enterrar los muertos.

Item otra cruz para el altar con su pie para los días solemnes sobredorada con fusta de dentro pesante cinco marcos, cinco onzas e dos cuartos.

Item otra curz mediana dorada para los votaciones con dos imágenes a los costados dada por el obispo Focaut con sus armas, pésanle cuatro marcos siete onzas.

Item más una cruceta con su pie dorada que tiene dos imágenes a los costados por García Lanzarot, pesant un marco, una onza, un cuarto.

Item otra cruceta con sus pies de plata para ofrecer, pésanle un marco y seis onzas y un cuarto.

Relicarios

Primo el Lignum crucis con su reliquia, al costado dos crucetas con todas sus perlas y piedras excepto que faltaban tres perlas, el cual dio don Juan de Beaumont por San Juan.

Item el relicario grande de la sepultura de nuestro Señor con tres imágenes, un ángel y dos guardas de la sepultura, todos de plata, e a la imagen que está sobre el tabernáculo falta la cabeza e no se falla. Ésta dio don Tibaut, pesa cuarenta marcos poco más o menos, con su cubierta por atrás donde está el Crucifijo dorado con otras imágenes, toda la cubierta desbaratada.

Item un relicario de plata larga, a manera de caja, con sus armas y tres pies y llena de reliquias, pesa sin las reliquias cinco marcos menos dos onzas e un cuarto.

Item otro relicario de plata que se llama tabla con su cadena y sortija, pesa siete marcos e una onza.

Item otro relicario a manera de acendre con sus nueve reliquias e falta el clavo de cerrar, pesa seis marcos.

Item una arquilla sobredorada con su pie de peña y con su espejo que dio doña María moza, pesa cuatro marcos y cuatro onzas.

Item una imagen de la Magdalena de plata con un brazo y con sus osetas y el otro brazono de halla, pesa tres marcos, cuatro onzas y media.

Item otro relicario que se llama berute donde suelen llevar el Corpus el día de Corpori Christi y se cierra con agujas, pesa seis marcos y seis onzas y media.

Item otro relicario se que llama el dedo de Santa Catalina, el dedo deshecho, pesa once onzas.

Item el brazo de San Blas con cinco dedos de plata, pesa quince marcos y tres onzas y media.

Los joyeles de la Virgen María

Primo un corazón de plata que tiene la imagen por el cuello con su cadena.

Item dos coronas de plata ricas, la una para los días solemnes y la otra para cada día.

Item para el Jesús una corona que la tiene continuo e dicese que hay otra e la tiene Pedro de Caparoso, el cual aunque (...) el dicho Pedro de Cataroso tornó dicha corona que la tenía como patrono.

Item una cruceta de la Virgen María que suele tener en los días solemnes con cuarenta y cuatro perlas e dieciocho perlas preciosas, de las cuales dichas perlas falta seis.

Item un espejo de cristal guarnecido de plata sobredorada.

Item una (...) con cuatro esmaltes guarnecida alrededor de perlas menudas con treinta y granos de plata sobredorada.

Cuentas

Item cuatro sartas de corales, unas tiras de corales y plata e plata sobredorada con una nómina de oro con sus perlas y tiene dentro la Piedad circuida de plata y perlas y piedras preciosas e faltan dos perlas.

Item otras cuentas largas menudas de corales de plata sobredorada con dos cruce- tas de plata sobredorada, la una con perlas cuatro y la otra con un Crucifijo.

Item otras cuentas de cristal, dos piezas, la una con su cruceta de plata e los granos de plata e las otras sin plata, faltan las cubiertas a las crucetas en las espaldas.

Item diez granos de ámbar gruesos, los cuales dio el maestro Catalán.

Item unas cuentas de azabache sobredoradas.

Item un salterio cumplido de cuentas de ámbar con cinco granos de jaspe con su floco.

Item otras cuentas de ámbar, jaspe y otros metales e dos grandes de plata sobredorada.

Item unas cuentas de salterio con su cruceta de palta con sus granetes.

Item faltan unas cuentas no muy largas, menudas, de corales, sin cruceta e sin nómina con sus botoncitos de plata.

Item faltan otros corales gruesos con una nómina de plata sobredorada.

Item faltan otras cuentas de coral gruesos con siete grandes de plata.

Item un joyel de plata sobredorada con cuarenta y cuatro granetes rodeado de perlas a manera de cruz.

Collares de la Virgen

Primo un collar con ornamenta y ocho perlas de cuenta con su guarnición de oro y otras perlas pequeñas.

Item otro collar de terciopelo que dio Español de Aguirre, guarnecido con sus chapas de plata dorada que tiene quince forellas con sus dependencias, faltan dos forellas.

Item un collarcito para el Jesús con sus esmaltes.

Item falta otro collar sin esmalte.

Item dos Agnus Dei, es de plata el uno sobredorado y el otro dorado.

Item otro Agnus Dei con su anillo que dio el señor prior don Miguel de Garcés.

Item un anillo de los ojos con su cadenita de oro que la reina nuestra señora doña Catalina dio.

Item un Agnus Dei de plata sobredorada que dio la mujer de Osés de Echarri.

Item los velos de Nuestra Señora son ocho.

Item cuatro crispinas de oro.

Item un delantal negro de seda.

Item otro delantal de brocado.

Item dos andas de brocado.

Item cuatro piezas así como delantales de la Virgen María viejos de seda de diversos colores.

Item una cruceta de plata sobredorada labrada a la manera de Clariboy con su veta de seda negra que dio una persona devota.

Item un sobrecielo sobredorado del palio pequeño con sus dos pendientes.

Item un cubrichet dorado largo forrado de tafetán verde para el evangelio y portapaz.

Pedazos de plata

Primo una sortija de plata con un pedacito de cadena del relicario que se dice la tabla.

Item otro pedazo de plata que debe ser del Crucifijo grande.

Item otros pedazos de plata muchos e algunos granos de plata e corales, todos en un papel.

Item una copa pequeña, cuatro pedacitos de plata, deben ser de la cruz mayor.

Item asimismo un santo de plata debe ser de los bordones.

Item una pieza engastada en plata, debe ser de la cruceta que suele tener la Virgen María en los días solemnes.

Item una espada de vaina guarnecida de latón sobredorado.

Item un piecico de plata para llevar el corporal del día del Corpus Christi.

Item una cubierta del corporal para el vidrio.

Item pesan nueve onzas y media de plata los dichos pedazos de plata.

Item la mitra.

RESUMEN

En torno al inventario de sacristía de la catedral de Pamplona realizado en 1531

Se estudia uno de los primeros inventarios del tesoro catedralicio, realizado en 1531, a instancias del canónigo tesorero Juan Rena, personaje de primera línea en el nuevo estatus de la Navarra conquistada e incorporada a Castilla. Nombres de reyes, virreyes, priores, dignidades del cabildo y otros particulares se encuentran en este documento junto a señeras piezas, en la mayor parte de los casos desaparecidas. Devoción, proyección social de los donantes, religiosidad, terminología y tipologías artísticas pueden seguirse a partir de este importante documento, cuyo contenido se compara con el del inventario realizado en 1511, justamente anterior a la conquista de Navarra, a instancias del anterior tesorero de la seo de la ciudad, dignidad que, desde el concordato de 1368 entre el obispo y el cabildo, se debería ocupar de las provisión y conservación de ornamentos y orfebrería del templo.

Palabras clave: catedral; Pamplona; inventario; plata; ornamentos; cabildo.

ABSTRACT

About the inventory of vestry of the cathedral of Pamplona carried out in 1531

This paper studies one of the first inventories of the treasure of the Cathedral, carried out in 1531 by order of the canon treasurer Juan Tena, who was a man of great importance in the new status of the conquered Navarre and so incorporated into Castile. Names of kings, viceroys, priors, positions of the chapter and other people appear in these papers along with unique pieces, most of them disappeared now. Devotion, social projection of the donors, religiosity, artistic terminology and typology can be followed from this important document, which content is compared to the inventory held in 1511, just before conquest of Navarre, on behalf of the previous treasurer of the cathedral of the city. This position, from the 1368 concordat between the bishop and the chapter, should be responsible for the supplies and preservation of ornaments and silversmithing in the temple.

Keywords: cathedral; Pamplona; inventory; silver; ornaments; chapter.